

Software delata trabajos universitarios hechos a punta de copy/paste

Sábado, 31 de Octubre de 2020 - Id nota:955946

Medio : Las Últimas Noticias
Sección : Empleo y Educacion
Valor publicitario estimado : \$5268000.-
Página : 10
Tamaño : 25 x 32

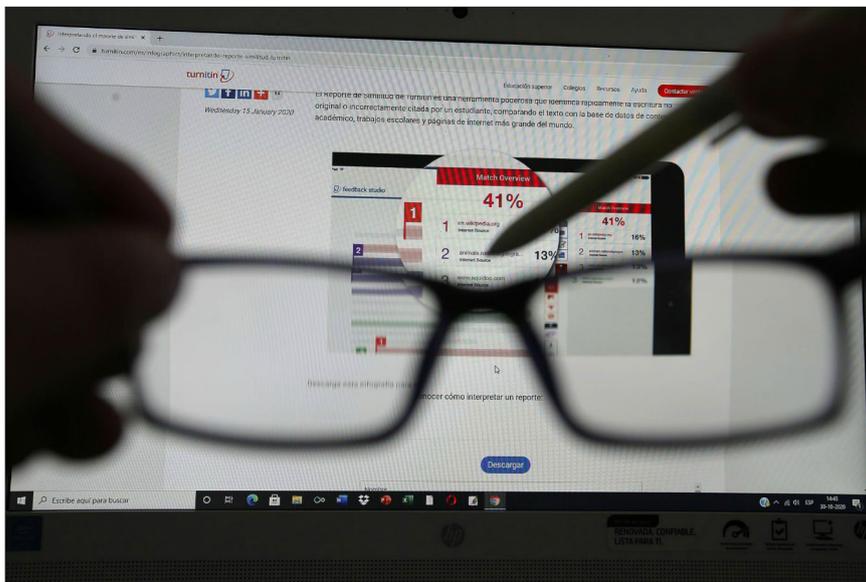
[Ver completa en la web](#)

10 EMPLEO Y EDUCACIÓN

Sábado 31 de octubre de 2020 / Las Últimas Noticias

Los compara con gigantescas bases de datos, incluidos antiguos textos de los propios alumnos

Software delata trabajos universitarios hechos a punta de copy/paste



En el sitio de Turnitin hay un manual que explica cómo funciona la herramienta de comparación de textos.

OSCAR VALENZUELA

El 16 de febrero pasado falleció el informático Larry Tesler, creador de las funciones *copiar y pegar* para computadores (*copy/paste*). Su muerte, a los 74 años, fue informada por la compañía Xerox, en la que desarrolló los comandos que cada día usan millones de usuarios en el mundo.

La posibilidad de reunir rápidamente información recopilada de distintas fuentes dio paso a una revolución digital. Incluso, en Suecia surgió la iglesia del *kopimismo*, que profesa que "compartir es sagrado"; sus símbolos son CTRL + C y CTRL + V.

Copiar ya es una costumbre, pero en ocasiones puede provocar problemas. Por ejemplo, al plagiar respuestas en un trabajo o en una prueba. Para descubrir estas maniobras existen programas especializados. Uno de ellos es Turnitin: usado en 150 países por universidades, colegios e instituciones, suma 34 millones de usuarios.

"La idea es asegurar la integridad en la educación y la investigación a nivel global", promete Catalina Londoño, gerente de servicios profesionales y educativos de la

compañía para América Latina.

Su producto estrella **compara la similitud de escritos** (<https://bit.ly/3j1h6iW>). "Toma un texto, le hace una evaluación y revisa si tiene coincidencias con bases de datos gigantescas que incluyen internet, revistas, artículos científicos y trabajos de otros estudiantes. Nos dice *este texto que encontré aquí está en esta otra parte*", ilustra la ejecutiva.

La finalidad, dice, "es empoderar al profesor y al estudiante para que revise si sus hábitos de citación y referenciación están bien, si necesita corregir. La idea es proveer información para tener trabajos de mejor calidad".

Otra herramienta, Originality, rastrea las tendencias de un estudiante. "Sabemos que hay estudiantes que compran trabajos, por ejemplo. La idea es tener herramientas que nos den luces sobre si el trabajo lo escribió el estudiante,

o si no se parece a los otros trabajos que ha entregado antes. En términos de metadatos, nos da reportes de autoría", explica.

Gradescope, en tanto, **automatiza el proceso de calificación**, creando pruebas y sus propios parámetros de evaluación. Esta herramienta es gratuita hasta diciembre (<https://bit.ly/31VLVKE>).

Prevención y promoción

Londoño cuenta que en los primeros meses de pandemia se triplicó la cantidad de documentos que se subían a Turnitin. La licencia es pagada y se otorga a instituciones, no de forma individual.

Una de las casas de estudio que lo usa es la Universidad de Chile. "Esto no es solamente plagio, sino que hay que comprenderlo en un marco más grande que vamos a llamar *integridad académica*", define Oscar Jerez, director del Cen-

tro de Enseñanza del Aprendizaje en la Facultad de Economía y Negocios. "Hemos detectado que muchas veces estas situaciones se generan simplemente por desconocimiento".

A modo de prevención y promoción, en la U. de Chile los alumnos reciben acceso a Turnitin para que se auto revisen. "No necesariamente saben que están plagian-do, pero cuando se dan cuenta dicen *verdad, tengo que cambiar* y empiezan a preocuparse por la forma de citar", señala Jerez. También la usan en exámenes, pruebas y ensayos, como forma de supervisión y para gestión de casos.

"Siempre hay que mirar esto del lado positivo, no de la parte restrictiva. Hay que dar vuelta un poco el escenario en relación a cómo formamos integralmente al profesional", enfatiza el académico.

¿Cómo evaluar hoy?

Loreto Jara, directora del Observatorio de Política Educativa de Educación 2020, opina que el contexto pandemia y clases online permite innovar en las pruebas escolares. "Da la posibilidad de evaluar más y calificar menos; es decir, fijarnos en aquello que los estudiantes realmente están aprendiendo más que concentrarnos en la nota", señala. "Más allá de hacer la clásica prueba, los profesores debiesen encaminarse a diseñar evaluaciones que inviten a los estudiantes a crear sus propias producciones literarias, artísticas, audiovisuales. Que puedan inventar cosas por sí mismos; que demuestren que están adquiriendo los aprendizajes que se están abordando". Recomienda no sobrecargar con pruebas. "Evaluar lo preciso y en ocasiones precisas, generar creaciones todo el rato puede ser agotador para alumnos y profesores", advierte.

Automatización

En internet hay otros programas que comparan textos, como **Viper** (<https://bit.ly/3mFD6Nk>) o **Plagtracker** (<https://bit.ly/34Hypts>), que permiten una cantidad de palabras gratis.

"Es una automatización de procesos. Hacen lo mismo que tú podrías hacer, con la diferencia de que Google no te permite pegar más que cierta cantidad de líneas. Genera búsquedas por párrafos o por líneas para ver si ese contenido existe en internet", explica Mario Saavedra, director de contenidos digitales de CookingMedia.

"En la parte educativa es más complicado detectar copias. La forma que tiene el sistema para evitar el plagio en una prueba online es restringiéndote las acciones; te pone tiempo, no te deja copiar y pegar, o abre una ventana que no permite que se abran otras", detalla.